lor y sudor. Se le prescribió un tratamiento tónico y se le continuaron las inyecciones intra-uterinas detersivas con el ácido fénico.

Día 5.—No hubo calofrío en todo el día; pulso á 120; sigue con su mismo tratamiento; el dolor de vientre ha disminuido, lo mismo que la fetidez de los loquios.

Día 6.—No hubo tampoco calofrío; ha disminuido el dolor de vientre, lo mismo que la fetidez de los loquios; el semblante se ha compuesto; el pulso está á 108.

En la visita vespertina, me dijo que habia tenido calentura y sudor sin calofrío á las dos de la tarde de ese día.

Día 7.—Pulso á 108. Dice sentirse mejor; la lengua está húmeda; los loquios están completamente sin olor; no ha tenido durante todo este día ningun calofrío ni calentura; su estado mejora patentemente.

Día 8.—Pulso á 100; ha dormido con tranquilidad; los loquios no tienen ningun olor; la matriz está muy retraida; el vientre se puede explorar deprimiéndolo, sin causar molestia á la enferma; sigue su tratamiento y se le aumenta la alimentacion.

Día 9.—Sigue mejorando y con buen apetito; ningun signo de los de infeccion; su semblante está del todo compuesto; los loquios son inodoros y las evacuaciones han cesado; pulso á 100.

Día 10.—Pulso á 88. Sigue bien, y desde este día no se interrumpe la mejoría, levantándose de la cama el día 15 de Marzo.

México, Abril 15 de 1880.

DR. EGEA.

HIGIENE.

SOCIOLOGIA EN SUS RELACIONES CON LA DEMOGRAFIA Y DEMOLOGIA MEXICANAS.

Siendo la sociología la ciencia que la higiene pública estudia con más minuciosidad para sacar leyes que se obtienen por el concienzudo exámen de los hechos sociológicos, en relacion con la climatología de una comarca continental, insular, ó marítima, resulta que debemos dedicarnos á examinar todas aquellas cuestiones de sociología que son útiles para obtener esa serie de datos demológicos y demográficos que ponen de manifiesto el progreso de las poblaciones, las circunstancias que lo favorecen y los estudios higiénicos que tienen íntima conexion con el crecimiento ó decrecimiento de la poblacion de México.

La sociología considerada bajo este aspecto nos conduce necesariamente al exámen de la demología y de la demografía mexicanas, ciencias accesorias que proporcionan á la higiene un vasto contingente para apreciar muchos fenómenos que se refieren al crecimiento de las poblaciones, á la salubridad de los pobladores, á la poblacion específica urbana y rural, al censo de matrimonios, al censo antropológico, al censo por la nacionalidad, por edades, por sexos, por estado civil, por cultos, por profesiones; al censo de la vida média del hombre mexicano; vienen en pos de estos estudios otros más interesantes, que en estrecha conexión con los anteriores determinan leyes sociológicas trascendentales de matrimonialidad, de criminalidad, de mortalidad, de natalidad, y de habitabilidad; de la secuestracion, de la comodidad, de la asociabilidad, de la coloniabilidad, del reclutamiento; y por fin, las leyes sociológicas tan interesantes que muestran palpablemente esa relacion matemática que cada poblacion guarda entre la natalidad y la mortalidad.

¿Qué cosa más interesante que la apreciacion de los fenómenos sociológicos referidos, fenómenos que marcan el progreso creciente y rápido de las naciones bien constituidas, demológicamente hablando, y que manifiestan la cultura social como medio higiénico de la conservacion de la salud pública en los habitantes de una nacion? La higiene sociológica, en la extensa acepcion de esta palabra, procura el estudio de todas las condiciones demográficas que aseguran la conservacion del individuo bajo la modalidad colectiva en que se encuentra viviendo en la ciudad ó en el campo, asegura el mejoramiento físico y moral de la familia, favorece y activa la evolucion física, moral é intelectual de la especie y conserva la vida prolongándola, supuesto que previene las enfermedades que en otras condiciones aquejan á la especie humana.

Conservar la salud colectiva, impedir la decadencia individual y alejar las enfermedades locales, hé aquí el objeto de la higiene sociológica, derivado de la demografía.

Pero me preguntaréis, y con razon, ¿qué es demografía y cuál es el objeto de su estudio? La demografía es la ciencia que se ocupa de la descripcion, del pueblo considerado en sus relaciones estadísticas, estáticas y dinámicas con la higiene sociológica.

Para que el estudio de la demografía sea provechoso debe constar de varios asuntos sociológicos que tengan una íntima relacion con la higiene; sin esa relacion íntima de los asuntos que se ligan entre sí, la demografía estadística en vez de ser útil para formular las leyes higiénicas, perjudica y desorienta en sus aplicaciones prácticas: en lugar de aclarar las cuestiones que se tiene la obligacion de resolver científicamente, las llena de confusion y de dificultades.

Para la resolucion estadística de todas las cuestiones demográficas se tiene un punto de partida esencial, punto de partida al que se relacionan todas las deducciones que se sacan matemáticamente de una premisa conocida por el cál-

culo, y de la que se derivan las leyes demográficas que nacen de las deducciones subsecuentes.

¿Cuál es este punto de partida tan interesante que forma la piedra angular de la estadística demográfica? Os admiraréis, Señores: este punto se reduce á la adquisicion del dato más sencillo que se puede obtener, pero que al mismo tiempo es difícil presentar con exactitud, si no se ponen los medios necesarios para conseguirlo; este dato á que me refiero es el censo de la poblacion de una nacion, de una comarca geográfica de una nacion, de una ciudad ó distrito de una nacion, de una region telúrica continental en una nacion.

El censo general de la poblacion de una colonia, ciudad, comarca geográfica, ó nacion, es el dato más interesante para un estadista; sin él todas las operaciones de demografía higiénica, patológica, de natalidad y de mortalidad, solo son las resoluciones equívocas provenientes de datos falsos y mal apreciados que torturan la lógica positivista nacida espontáneamente de la verdad de los hechos.

La estadística demográfica es una ciencia matemática que se deduce de los datos reales y positivos que se presentan en la resolucion de los diversos problemas sociológicos que importan el bienestar de los pobladores de una nacion continental ó insular: sin el censo exacto que da la poblacion verdadera, jamás se resuelven los problemas estadísticos que he apuntado ántes, jamás se formulan las leyes de higiene sociológica que son tan interesantes para la reglamentacion higiénica de la salud colectiva de una nacion en sus distintas comarcas.

La estadística demográfica se puede asemejar á una ecuacion que consta de dos miembros en que figuran, la incógnita por una parte, y sus valores reales y verdaderos por la otra; en consecuencia, si los valores no son reales y verdaderos, aquella incógnita tiene un valor problemático que jamás dará los resultados que se buscan, una vez que el primero ó segundo término en donde figuran no representa sino valores supuestos.

Es necesario, por tanto, tener el valor real del censo de la poblacion de un país, para deducir el verdadero valor de incógnitas subsecuentes.

El objeto de la higiene sociológica, como se ve, es tan elevado, que su estudio debe formular un programa en el que se confundan todas las tendencias al perfeccionamiento y conservacion de la humanidad, perfeccionamiento continuo, progresivo é indefinido; perfeccionamiento que queda expresado con estas únicas palabras: «Progreso social.»

Si este es el verdadero objeto de la higiene sociológica, la demografía y la estadística demográfica tienen un participio muy notable en el estudio de esta ciencia, supuesto que es á los cálculos matemáticos positivos á los que debemos recurrir como la única fuente de la verdad, en donde hallamos los datos de nuestras ecuaciones algebraicas para resolver las incógnitas que desconocemos.

Esta ciencia moderna conocida *à posteriori* por la tradicion histórica de la existencia de todos los pueblos que han surgido en los diversos continentes de

la tierra desde épocas remotas, manifestando prácticamente las circunstancias que presiden á su crecimiento, mejoría de raza, mortalidad, natalidad, decrecimiento y desaparicion, y las muy especiales que prueban el mejor modo de su crecimiento y subsistencia hasta la época actual, nos manifiesta esa serie de problemas higiénicos de sociología trascendental, bajo cuya resolucion las poblaciones modernas crecen y se mejoran en lo físico, en lo moral y en lo intelectual.

La demografía moderna, ciencia que describe la marcha progresiva de las sociedades en una via determinada, presentando la serie de ensayos que de millares de siglos atrás han emprendido las naciones antiguas para resolver el problema de una existencia continuada hasta la época actual ántes de llegar al establecimiento final de las sociedades civilizadas, procede en sus estudios por medio de la estadística, subordinada á la profunda crítica de los fenómenos higiénicos; de este modo es como calcula la poblacion fija, la poblacion flotante, la poblacion civil, la militar, la domiciliada y la esparcida ó la urbana y la rural, la que arroja el estado civil, el sexo, la edad, las profesiones, y en fin, todos aquellos datos interesantes que dependen de la casa ó familia considerada en las diversas relaciones con la higiene pública y privada.

Considerada de este modo la marcha de la humanidad y observando paso á paso la lenta evolucion del desarrollo de las sociedades, la historia de la sociología abunda en hechos dignos de estudiarse por los amantes de la higiene; en ellos se nota la ley ineludible del progreso y la lucha entre el retroceso y la perfectibilidad; allí palpamos que ciertas razas despues de haber llegado á un apogeo incalculable, han declinado, degenerado y desaparecido bajo el peso de su absoluto poder y engrandecimiento á influencia de la sociología moderna, que unida al positivismo higiénico, comercial ó industrial de las nuevas naciones que han sabido mantener la supremacia principalmente adquirida, destruyen á las que carecen de estas cualidades. La higiene sociológica es un libro instructivo que la naturaleza nos presenta, probándonos la urgente necesidad de ejercitar todas las facultades humanas, fortificar el cuerpo, educar las inteligencias para procurar la prosperidad de los individuos, de las sociedades y de las naciones colindantes.

En un país cuyas condiciones climatológicas son tan ventajosas al organismo, como sucede en México, siempre que las condiciones sociológicas tiendan á sanear las comarcas geográficas enfermizas por la incuria del hombre, el bienestar sociológico debe ser proporcional á la cultura, á la educacion y á los esfuerzos del Gobierno para conservar en perfecta salud á los asociados que contribuyen á formar la sociedad política de cuyo jefe dependen. Esta es una de las partes mas importantes de la demografía, puesto que los asociados de una region geográfica perecen por causas que proceden de la insalubridad de los terrenos en que habitan ó por la falta de armonia que en la familia ocasiona la

incuria de los hijos, ó finalmente, por rencillas políticas que traen consigo las guerras fratricidas que deshabitan las regiones pobladas convenientemente, ocasionando la disminucion de la poblacion especifica de una localidad geográfica.

Una vez hecha esta ligera introduccion, trataré ahora de probar que las muchas y variadas estadísticas mexicanas que conocemos de nada aprovechan á la ciencia estadística ni á la higiene sociológica, puesto que fundadas en datos probables, los resultados que deberian de ser reales y positivos de nada sirven á la sociedad para mejorarla higiénicamente hablando; así como tampoco para procurar su progreso, su crecimiento y apogeo.

Para que México realizara estos grandes hechos debiéramos hacer un estudio profundo de la estadística real de la poblacion de México, esto es, de los Estados Unidos Mexicanos: el censo perfecto de los veintisiete Estados del Distrito Federal y del Territorio de la Baja California daria, partiendo de esta base, la resolucion de todos los demás asuntos de la demografía fundada en datos exactos que pondrian en claro la solucion de todos los problemas sociológicos en estricta conexion con la higiene, á fin de tomar las medidas profilácticas convenientes que procuren el crecimiento de la poblacion, sobre todo cuando faltan colonias inmigrantes.

Pero sin ir más allá de mi objeto, ¿de qué sirven los estudios que se hacen en el Distrito Federal sobre higiene? ¿A quién aprovechan los datos estadísticos que se han sacado en México sobre natalidad y mortalidad? ¿En qué influyen las pesquisas sobre criminalidad, suicidio, profesiones, industrias, trabajo, etc., etc., que resuelven tantas cuestiones sobre sociología mexicana? ¿Qué ventajas se han sacado del estudio del desagüe directo del Valle de México para hacer salubre esta comarca y disminuir la mortalidad? De nada: y es á estos males, que se derivan de la falta de sanidad de las comarcas, á lo que la sociología debe el atraso de sus poblaciones en México, su estacionamiento, y la multitud de enfermedades endémicas y epidémicas que afligen á la humanidad.

Las leyes generales que reconocen el progreso de la civilizacion en estos últimos tiempos, son debidas al progreso científico de ciertas ciencias accesorias que el higienista estudia y que con la constancia que lo caracteriza prosigue perseverantemente por el bienestar del individuo, de la especie y de la poblacion: á pesar de tan noble objeto, son muy diferentes los medios de que se vale el higienista y el político para perfeccionar la humanidad; y si en ambos casos se llega á notar el error, todo consiste en haber observado las cosas en un origen muy superior al que se toma prácticamente como punto objetivo, y en querer aplicar á la resolucion de los problemas sociales la lógica deductiva, cuando las resoluciones de estos problemas son de la clase de los de las ciencias exactas.

Los primitivos pueblos nómades y guerreros poseyendo otras necesidades, otros instintos, otros deberes y otros fines, necesitaban una higiene acomodada á su vida errante é inestable que tenian en esa movilidad constante de que eran

presa por las necesidades de la conservacion. Hoy las sociedades modernas, sedentarias, inamovibles, industriales y de instintos pacificos, tienen exigencias que están de acuerdo con sus costumbres segun los continentes en que están situadas y segun los estados civiles y sociales de sus pobladores.

En los tiempos de la civilizacion actual tenemos la mision de presentar la higiene ante la humanidad, como la ciencia protectora del hombre en todas las situaciones de la vida contra los progresos de los agentes morbificos capaces de acortar la existencia y derivar la salud; sin esta condicion indeclinable todo lo que se intente solo es infructuoso.

DEMOGRAFÍA MEXICANA.

Todas las ciencias, todas las artes, todas las industrias tienen una base de que partir para su desarrollo y perfeccionamiento, de otro modo jamás hubieran tocado al apogeo de la difusion á que han llegado, ni habrian avanzado en la senda de lo desconocido.

La demografia en sus relaciones con las ciencias, con las artes y con las manufacturas no ha necesitado más que su marcha natural y sencilla que la ha conducido al través de las edades y de la civilizacion para llegar á su apogeo; pero la demografia en sus relaciones intimas con la mejoría de la especie, del individuo, de la raza, etc., ha necesitado el estudio de las circunstancias sociales del hombre en su vida vegetativa, en su vida moral y en su vida intelectual, para formular las leyes adecuadas á la proteccion del crecimiento de la poblacion por la higiene, al aumento de la especie por las medidas de salubridad restrictivas que utilizan la matrimonialidad legal, sea por el estado civil, sea por el estado eclesiástico, á la subsistencia de la salubridad urbana por las medidas de policia sanitaria que modifica el uso de las bebidas alcohólicas, el movimiento de la prostitucion, la ociosidad y todos aquellos vicios que hacen incidir á los pobladores en faltas orgánicas, morales é intelectuales, que corrompiendo la sociologia hacen degenerar el carácter físico y moral del hombre; á la mejoría de la climatología urbana y regional por las mejoras materiales.

Esto supuesto, por las razones antedichas, pasemos al modo cómo la higiene sociológica saca y deduce los males que la aquejan, investiga las causas que los producen y remedia lo que le daña.

El modo como procede es, por el estudio demográfico de las localidades, cuyo estudio se divide en varias partes que relacionadas entre si, discutidas concienzudamente y comparadas con los datos generales que arrojan estos estudios sobre otras localidades, dan el contingente de datos que determinan las leyes de higiene sociológica.

Las ciencias que dan un contingente más rico en este estudio son: la estadística analítica, la geografía y la antropología.

La estadística analítica desempeña su papel en la demografía, acopiando los

datos generales de la poblacion absoluta y especifica de una comarca geográfica, en un mismo continente ó en distintos, estudiando la poblacion urbana y rural, la poblacion segun sus sexos, edades, herencias, idiosincracias, religiones, cultos, profesiones, industrias, matrimonios, nacimientos, legitimidad, mortalidad, situacion geográfica, aglomeracion urbana y carácter nacional.

La geografía, dedicándose al estudio de la climatología urbana, rural y regional.

La antropología observando las razas, su fuerza, sus propensiones, estudiando sus aptitudes sociológicas y sacando las leyes de coloniabilidad que son tan interesantes para conocer la mejor disposicion de los pobladores que, trasladados á una comarca geográfica inculta, son capaces de sostener una colonia duradera y permanente que determina la nacionalidad.

Para que el estudio analítico de la estadística demográfica sea provechoso, es preciso hacer figurar la estadística general de un modo universal, de suerte que se calcule la poblacion estática de una nacion ó de una parte topográfica de ella. La estadística en este caso es absoluta porque no solo nos importa conocer qué cantidad de habitantes existen en una comarca geográfica dada, sino tambien qué numero existe ó puede existir por hécara ó por kilómetro cuadrado; de esta primera funcion analítica se derivan dos importantes cálculos; la poblacion especifica por hécara rurales y por hécara urbanas, porque la poblacion existe bajo dos aspectos: aglomerada y esparcida, domiciliada y contada aparte. De estas primeras funciones de la estadística demográfica se deducen los principales datos que se tienen que buscar en la demografía y que vienen á presentarse por sí solos; estos datos tan interesantes son: 1.º el censo general de una nacion computado por estados, por distritos, por poblaciones, y por demarcaciones mineras ó rurales: 2.º La extension de un país, nacion, distrito geográfico, distrito urbano ó rural por hécara ó kilómetros cuadrados, 3.º La época cronológica en que se presentan estos datos, 4.º Los fenómenos climatológicos dominantes de la localidad; en consecuencia, la demografía higiénica para la resolucion de sus problemas subsecuentes, requiere como términos generales para resolver todas las incógnitas de sus problemas relativos al medio sociológico, los siguientes:

- El censo absoluto de todo un país ó el relativo de un Estado; el de los distritos rurales agrícolas ó montañosos, y el de los distritos urbanos y municipales; pero el censo absoluto no es aquel que representa el número total de pobladores que existen en una comarca geográfica, esto solo es aplicable á los censos políticos; el censo absoluto higiénico debe representarnos la edad, el sexo, y los números proporcionales relativos á estos datos, que marcan la proporcionalidad en los sexos, y el periodo de las edades. ¿Por qué debe representarnos esta serie de datos el censo absoluto en higiene sociológica? porque del análisis y comparacion de estos datos, con los climatológicos, telúricos y cronológicos viene la

disension de los hechos sociológicos referibles á la higiene, y se derivan las leyes generales que preside el perfeccionamiento y conservacion de las sociedades así como los modos de remediar los males que las perjudican.

¿Por qué el censo forma la base de la demografía higiénica? Porque es término único en la ecuacion sociológica que discutido y comparado con los términos secundarios, presenta el valor real de cada una de las incógnitas que se tratan de despejar en las diversas ecuaciones de segundo ó tercer orden que caracterizan los valores reales y positivos del medio sociológico, en sus funciones sobre la humanidad.

Sin el censo absoluto, aunque se posean los datos de la division territorial de una comarca geográfica, jamás obtendremos la poblacion específica. Sin el censo absoluto, jamás llegaríamos á obtener la comparacion de la poblacion esparcida y la domiciliada: sin el censo absoluto, no calcularémos la poblacion por nacionalidades y por estado civil: sin el censo absoluto, no tendríamos la comparacion de la natalidad y mortalidad ni el creçimiento de la poblacion: sin el censo absoluto, en fin, nunca hallaríamos las leyes de natalidad, mortalidad, matrimonialidad y perfectibilidad.

Es, pues, de todo punto importante para el higienista hallar el censo absoluto verdadero, representando los sexos, edades y proporcionalidad, pues de otro modo no hay datos precisos para llegar á la resolucion de las cuestiones del medio sociológico.

El censo absoluto presenta á la estadística el dato seguro para encontrar la poblacion fija y la flotante, la emigracion de las poblaciones rurales para dentro de las ciudades y de las ciudades para los minerales en explotacion.

Despues del censo absoluto viene la division territorial: este es el segundo dato importante de la estadística demográfica que hace conocer la poblacion esparcida y la poblacion domiciliada, y las circunstancias telúricas que presiden la salubridad de una comarca. ¿Por qué la division territorial es el segundo dato importante de la estadística demográfica. Porque el territorio de una region política ó municipal se divide en territorio urbano y territorio rural; y aunque una municipalidad se halle teniendo por cabecera una poblacion, los habitantes de aquella municipalidad se encuentran esparcidos en poblaciones, haciendas, ranchos y congregaciones, formando partes territoriales integrantes de aquella municipalidad que en todo su territorio no tiene los mismos efectos higiénicos por el medio sociológico y por el medio cósmico; de aquí es que no se deben tener ni confundir los datos estadísticos urbanos de la poblacion aglomerada con los datos estadísticos rurales de la poblacion esparcida.

Por otra parte, en estadística debemos distinguir perfectamente lo que se llama poblacion urbana y poblacion rural por la division territorial y por el censo relativo, y esto es lo que da la resolucion de las incógnitas que se refieren á los valores de la salubridad por el estado sociológico; en consecuencia, todos los da-

tos que se obtengan sin el censo absoluto y sin el censo relativo territorial, no dan valores á las incógnitas cuyos datos probables valen lo mismo que si no existieran para resolver todos los problemas enunciados en la demografía.

¿De qué aprovechará, por tanto, que un higienista nos presente el cuadro de mortalidad de un período dado, si para sacar las leyes higiénicas de demografía sociológica, no tiene los datos de censo absoluto, de censo relativo y de division territorial, que sirven para calcular la salubridad de una comarca urbana ó rural, su estado patológico y las demás cifras que resumen otros resultados relativos? de nada; porque en esta estadística solo obtendremos cifras reales de pérdidas que no podemos comparar con cifras reales de existencias positivas, supuesta la carencia de números reales del censo absoluto. En efecto, suponiendo que un cuadro de mortalidad de 10 años nos diera en la Capital la cifra de 88,426 defunciones, ¿qué inferiríamos sobre crecimiento de la población específica contenida por decámetro ó kilómetro de la extensión urbana, sobre encombramiento de población con ciertas manzanas y cuarteles, sobre caracteres higiénicos de los distritos urbanos en sus rumbos cardinales, sobre la mayor defunción por edades, sobre epidemicidad, etc., etc? Es preciso, por tanto, tener un dato seguro de que partir, y por eso el censo absoluto es de más importancia: dato que es preciso rectificar cada cuatro años porque de otro modo se vuelve á hacer dudoso el censo absoluto de la estadística demográfica.

Esto supuesto, comencemos por presentar cada uno de los datos numéricos que tiene la estadística demográfica como más notables, á fin de proceder ordenadamente en el estudio de esta ciencia.

Por censo se entiende el cómputo total de habitantes que tiene una nación, una ciudad, un distrito rural ó una municipalidad.

El censo es absoluto ó bruto, definido y relativo:

Censo absoluto es el cómputo total del número de habitantes contenidos en una nación, ciudad, distrito rural ó municipalidad, sin atender á la distribución por edades, sexos ó profesiones.

Censo definido es el cómputo del número total de habitantes de una nación, ciudad, distrito rural ó municipalidad, expresando el sexo, edad, profesiones y estado civil.

Censo relativo es el cómputo particular del número de habitantes, manifestando separadamente la localidad á que se refiere ó el acto social que lo determina; pero expresando únicamente objetos de una misma naturaleza, v. g., la estadística que nos presenta el número total de mujeres; hombres, jóvenes adultos, viejos ó el número de recién-nacidos, casados ó muertos, segun las edades y sexos.

Así el censo absoluto ó bruto de la República mexicana seria de diez millones de habitantes si diéramos fé á los datos que existen.

El censo definido seria el computo presentado en esos diez millones por sexos y por edades, profesiones, estado civil.

El censo relativo será el que represente el cómputo de recién-nacidos en un mes y el distrito urbano número 4 de la capital de México ó en el distrito de Tlalpam.

El número de habitantes que representa el censo se denomina poblacion.

La poblacion de la República mexicana se divide por su censo relativo en poblacion civil y militar de tierra ó mar.

La poblacion civil se divide en poblacion domiciliada y poblacion contada aparte: la domiciliada es la que disfruta de domicilio conocido; la contada aparte ó sin domicilio es la que existe en los hospitales, hospicios, asilos ó casas del Gobierno que no sean cuarteles ó maestranzas.

La poblacion domiciliada se divide en aglomerada ó esparcida: la aglomerada es la que existe en las ciudades que tienen de 2000 habitantes en adelante: la esparcida es la que vive en ciudades de 1999 habitantes, y en territorios rurales planos ó montañosos de un mismo distrito municipal.

La poblacion militar mexicana, aunque formando divisiones y cuerpos de caballeria rural se puede considerar como aglomerada cuando reside en el seno de las ciudades, y esparcida cuando reside en los distritos campestres.

La parte que compone nuestra exigua marina es tan insignificante que solo se debe reputar como poblacion esparcida.

La poblacion general de un país, comarca urbana, distrito rural ó municipalidad, cuando se refiere á la relacion de pobladores sobre la superficie del suelo que habitan contando por una unidad conocida constituye la poblacion especifica.

Entre la poblacion especifica la hay fija y flotante.

La poblacion especifica de México da un habitante por cada 28 hectáras.

La poblacion fija es constante. La llamada flotante no existe, como se ha notado.

La poblacion inmigrante es muy poca, si se atiende á su origen exótico: es muy profusa si es de procedencia criolla y de la indígena.

Toda poblacion aumenta por varias causas:

- 1.º Por la inmigracion extranjera: esta circunstancia es nula en nuestro país.
- 2.º Por la inmigracion á las ciudades de los habitantes de los distritos rurales.
- 3.º Por el excedente de los nacidos sobre los muertos y la disminucion de la mortalidad.
- 4.º Por el paso de los pobladores de las aldeas y congregaciones á ciudades, en los distritos rurales que han aumentado en poblacion rural.
- 5.º Por la inmigracion alternativa de los habitantes que abandonan los distritos mineros empobrecidos para trasladarse á los que se ponen en bonanza de repente.

La poblacion cuyo censo se estudia se divide: en poblacion por sexo, edades, estado civil; por el grado de instruccion, por religiones y cultos, por extranjeria, nacionalidad, variedad de las razas indígenas, y por profesiones.

La poblacion por hogar y no por familias, por individuos y no por matrimonios que ocupan una habitacion comun, corresponde á la poblacion domiciliada propiamente dicha; y aunque en el sentido estricto de la palabra, una familia compuesta de dos ó tres matrimonios, como constantemente se nota entre nosotros, habita en una sola casa, la verdadera poblacion domiciliada en la ciudad ó en el campo, es el conjunto de un matrimonio con hijos ó sin ellos y con su servidumbre respectiva, aunque tres ó cuatro matrimonios vivieran en una sola habitacion. En este caso, tres son los hogares que corresponden á los tres matrimonios tomados separadamente.

La poblacion por estado civil tiene tambien mucha importancia en el estudio de la estadística de demografía higiénica, porque de este modo se nota palpablemente, si se atiende á la estadística por sexos, cómo en un país sin industrias, sin trabajo y sin oficios y en donde las guerras civiles son frecuentes, segun acontece en nuestra nacion, el sexo femenino presenta un censo mayor que el sexo masculino, y cómo la mortalidad aumenta en la misma proporcion. En el estado civil tenemos que contar los niños, los celibatarios adultos, los celibatarios viejos, los casados y viudos.

Sigue á esta cuestion la muy importante de la vida média del hombre en el continente mexicano, dato muy importante en sociología, puesto que la cifra que lo representa suministra un contingente muy rico de indicaciones que tienen por objeto el conocimiento de la poblacion con ligas íntimas que se refieren al orden higiénico, al administrativo y al judiciario.

Como veremos despues, el número que representa la vida média del hombre mexicano en periodos anuales y lustrales, es uno de los más exquisitos criterios del higienista para descubrir la salubridad de una comarca geográfica, pues el valor de la vida média del hombre está en razon inversa de las circunstancias climatológicas que le dañan en el estado de salud ó de enfermedad. Así, mientras más alta es la cifra que representa la vida média del hombre, menores son las circunstancias insalubres del lugar que habita; y vice versa, mientras menor es el valor de esa cifra, mayor es el valor de las circunstancias telúrico atmosféricas que le dañan, supuesto que por ellas los climas se hacen mortíferos y el hombre adquiere probabilidades de vivir ménos tiempo.

Se ve, pues, cómo la demografía presenta datos seguros para calcular por la estadística todos los fenómenos climatológicos insalubres que son contrarios á la longevidad del hombre, y cómo, del conjunto de otros varios, se formulan leyes generales que representan la salubridad ó insalubridad de las poblaciones; así tenemos que la demografía estadística nos ministra un contingente de criterios higiénicos que nos demuestran palpablemente lo insalubre de ciertas regiones campestres ó urbanas. Estos criterios son los siguientes: El crecimiento de la poblacion, el excedente de los nacimientos sobre la mortalidad, la menor mortalidad por edades extremas, la disminucion de la criminalidad, la mortalidad ge-

neral, la intensidad y frecuencia de las endemias, la mortalidad determinada por las epidemias locales, la proclividad de las endemias, la generalización de las enfermedades ubiquestarias, y la cifra que representa el valor de la vida media del hombre.

Estos criterios se expresan matemáticamente por cifras reales y verdaderas que dan valores a las diversas incógnitas, cuyo equivalente se busca, y por eso es tan importante la demografía higiénica bajo el aspecto de la estadística.

De cuanto se ha dicho tenemos que concluir lo siguiente:

La higiene demográfica requiere el auxilio de la estadística para saber apreciar los fenómenos sociológicos que dependen de las causas de insalubridad climatológica, sea que provengan de origen meteorológico, telúrico, biológico, sociológico, ó de todos ellos juntos.

La base de la estadística sociológica es el censo general ó bruto de toda nación ó comarca geográfica; base que es real y positiva, base que nunca está sujeta a las probabilidades; base cuyo valor intrínseco proviene de la computación de cada individuo que existe en sociedad, y que forma en conjunto el número que expresa el equivalente de todas las incógnitas que la demografía tiene que despejar en cada ecuación que se presente.

Sin el verdadero valor del censo bruto, todas las cuestiones de que me he ocupado nunca salen del terreno de las probabilidades, ni pueden formar la base de las leyes de higiene demográfica que son tan interesantes para la resolución de las cuestiones generales de higiene pública. La carencia del censo general ó bruto impide la discusión de las fórmulas sociológicas que están en conexión con la salubridad ó insalubridad de una región geográfica.

El censo general ó bruto de una comarca no se puede poner nunca a discusión para aceptarse, como sucede con el que hasta hoy conocemos del Distrito Federal, de cada uno de los Estados y Territorio de la Baja California. El censo bruto del Distrito Federal, cuyo origen depende de las diversas causas políticas, presentado por los Sres. García Cubas, Payno, Lerdo de Tejada, etc., solo es censo probable, cuyo valor ficticio depende de las eventualidades políticas y de los intereses que en ella se apoyan, pues jamás se ha procurado un empadronamiento científico que dé el conjunto verdadero que represente el equivalente sociológico de nuestra población hasta demarcar lo que se llama censo bruto, ó censo general.

Una vez que carecemos del verdadero equivalente sociológico que presente el censo real de nuestra población en toda la República, y principalmente en el Distrito Federal, debemos procurar formarlo pidiendo el auxilio conveniente, pecuniario y burocrático al Gobierno, para dar a este trabajo el interés que merece y la exactitud que requiere; de otro modo, jamás formularemos las leyes sociológicas que determinan el criterio higiénico de la salubridad de nuestra nación ó del Distrito Federal.

Ya que nos falta el verdadero equivalente del censo general para resolver todas las cuestiones de demografía mexicana, lo que hasta hoy se ha trabajado implica inexactitud; en consecuencia, todos los datos adquiridos en las diversas cuestiones sociológicas de demografía mexicana no dan más luz que si no se hubieran emprendido, supuesto que las estadísticas parciales de cada ramo solo son cifras probables que provienen de fuentes probables, una vez que el censo general de la República ó del Distrito Federal no se ha determinado con exactitud.

Pero debemos suponer, fundados en estas razones, que aún nos faltan todos los datos ciertos que la sociología nos debe ministrar con el objeto de hacer investigaciones minuciosas sobre los criterios de salubridad de las ciudades y de las comarcas geográficas compuestas del Distrito Federal. ¿Cómo calcularemos esos criterios de salubridad sin estar basados en el censo bruto? de ningún modo. Hasta hoy todo lo que se ha hecho bajo este concepto no pasa de ensayo estadístico sin conexión estricta con los fenómenos sociológicos mexicanos ni con los criterios de salubridad de las diversas comarcas climatológicas de la República.

La prueba de todo lo que llevo asentado es lo siguiente: si á alguno de los que han dado apuntes para la climatología de la Capital y del Distrito le dicen: fundadme matemáticamente los criterios de insalubridad de México, no por la meteorología, topografía y climatología que nos dicen poco, sino por las leyes de higiene demográfica que enseñan mucho, ¿qué hará? Procederá de la manera que voy á exponer, una vez que la salubridad depende más de los accidentes sociológicos que de los meteorológicos:

Buscará primero el censo bruto de la Capital, despues la poblacion especifica por distritos urbanos, y luego resolverá todas estas ecuaciones sociológicas que siguen y resuelven á su vez la cuestion principal: «La salubridad de México.»

1.^a ecuacion. Exceso de nacimientos sobre la mortalidad absoluta y mortalidad absoluta.

2.^a Mortalidad por sexos, por edades y por distritos urbanos.

3.^a Proclividad de las epidemias y endemias por distritos urbanos.

4.^a Frecuencia é intensidad de las epidemias, su marcha y desarrollo por los diversos distritos urbanos.

5.^a Mortalidad por determinadas enfermedades en los diversos distritos urbanos.

6.^a Aclimatacion de las enfermedades ubiquitarias, su frecuencia, mortalidad determinada por ellas: v. gr., escrófula, sífilis, tisis, sarampion, escarlatina, viruela, enfermedades tíficas cuando son esporádicas.

7.^a Longevidad ó máximum de vida en la mayoría de los pobladores de los distintos distritos urbanos.

8.^a Minimum de la duracion de la vida en la mayoría ó parte correspondiente en los distritos urbanos de la poblacion.

9.^a Valor medio de la vida probable de los pobladores por distritos urbanos.

10. Crecimiento real de la población por distritos urbanos.

De todos los valores de las incógnitas que representan estas distintas ecuaciones, obtenemos, como dije ántes, la insalubridad ó salubridad de México: se ve por ellos, que más que las circunstancias meteorológicas que determinan la climatología de una comarca, se deben estudiar sociológicamente los diversos accidentes demográficos que en una población influyen para producir los efectos negativos que constituyen la insalubridad, ó los positivos que caracterizan la salubridad de las ciudades ó comarcas campestres: además, veremos que de la comparación de todos los datos reales que representan las cifras que caracterizan á estas distintas incógnitas, y de la discusión de los hechos que las valorizan, se sacan despues las leyes de salubridad y el remedio higiénico que á cada distrito urbano ó campestre se debe impartir, así como las mejoras materiales que se requieren en conjunto en una demarcación telúrica sujeta á las vicisitudes de la aglomeración de habitantes, ó á la abundancia de productos orgánicos.

Todos los valores que la estadística demográfica presenta se deben tener como reales en su *máximum* y en su *mínimum*, y como constantes y verdaderos siempre que resulten de ecuaciones planteadas con datos homogéneos y reales; de otro modo la valorización de las incógnitas suministra cifras heterogéneas incapaces de referirse entre sí.

Claro es, que atendiendo á los resultados obtenidos en las diez ecuaciones demográficas de higiene sociológica presentadas ya, sacaremos las leyes de salubridad de cada distrito urbano ó las de insalubridad que se deben remediar, así como los datos de sociología que son útiles en la resolución de los distintos problemas secundarios de la demografía higiénica.

No hay comarca urbana, grande ó pequeña que no sea irregular en sus fenómenos sociológicos y que no presente esa diversidad de hechos compatibles con su estado patológico ubiuario y con su estado patológico dimanado de los accidentes telúrico-atmosféricos propios de las comarcas geográficas intercontinentales, que dependen de la incuria del hombre ó de la falta de observancia de las leyes de policía urbana que modifican la biología por los medios sociológicos.

En suma, debemos comenzar, según he dicho ántes, por obtener aquellos datos que son precisos para la resolución de todas las cuestiones demográficas; pero como la sociología tiene un punto de partida único, real, positivo é indeclinable cual es el censo, nos debemos dedicar á conocerlo, supuesto que forma la base segura en que se funda la resolución de los problemas demográficos secundarios.

Mas para conseguirlo, supuesto que es á lo que nos debemos dedicar, y no teniendo los medios de ponerlo en práctica, una vez que la subvención que la Academia disfruta apenas basta para dar impulso al movimiento científico limitado que ahora se nota en nuestra reunión médica, creo de todo punto preciso

ocurrir á las fuentes de donde debemos tener los recursos necesarios para erogar los gastos que la formacion del censo del Distrito Federal requiere, tanto más cuanto que este dato, siendo interesante, política y demográficamente no solo atañe al poder público y al municipal, sino que interesa extraordinariamente al mecanismo político y al higiénico, puesto que todas las cuestiones sociológicas de diversos órdenes tienen que fundarse en la base indestructible del censo general ó bruto.

En tal virtud, atendiendo á la importancia de la higiene demográfica y de los diversos asuntos que en ella se versan, supuesto que, como he dicho ya, interesan tanto al poder público administrativo y judicial, como al municipal y de policia sanitaria, propongo que el estudio estadístico de demografía higiénica, se efectúe por la Academia de Medicina bajo las bases que expresan las siguientes proposiciones:

1.^a El Presidente de la Academia se presentará en comision al Presidente de la República, manifestándole la imperiosa necesidad de que se emprenda la formacion exacta del censo bruto ó general de la comarca político-geográfica llamada Distrito Federal, pidiéndole auxilio á la Academia con 10 empleados que, ganando 50 pesos mensuales emprendan los trabajos que se requieran para conseguir el objeto que se propone, hasta terminar su cometido.

2.^a Una vez conseguido el sueldo de los 10 empleados supradichos, nombrará una comision científica que reglamente el modo mejor de proceder para ejecutar los trabajos estadísticos y conseguir con facilidad y exactitud su más perfecta realizacion, y cuyo reglamento, en vista del plano moderno de la ciudad y del Distrito Federal, ejecutado por el Ministerio de Fomento, se presentará á fines de Diciembre para comenzar los trabajos en Enero del próximo año de 1880.

3.^a La comision científica nombrada, presentará cada tres meses el resultado de sus trabajos, que comunicará á la Academia, á fin de que ésta los presente al Gobierno y se vean los progresos que hagan en cada periodo trimestral y los publique en sus respectivos órganos.

4.^a A fin de facilitar el modo de que la subvencion baste y cumpla con el objeto á que se destina, se manifestará al C. Presidente de la República que parte de ella se imponga de los fondos del Ayuntamiento, á cuyo fin el Presidente de la Academia se apersonará con el Presidente del Ayuntamiento y el C. Gobernador del Distrito, para arreglar la cuota que á esta Corporacion corresponda, y la otra parte se tome á prorrateo de los gastos extraordinarios de Guerra, Fomento y Gobernacion, para el año fiscal de 1879 á 1880.

5.^a Terminado el trabajo, se presentará íntegro con su documentacion respectiva que pruebe la autenticidad del censo recogido, y la de los gastos erogados, enviando á cada Ministerio y al Ayuntamiento un ejemplar del resultado final obtenido.